

Por la verde, verde oliva
 y el verde, verde limón,
 llegaron los ojos negros
 que te embrujaron de amor.
 Por la verde, verde oliva
 y el verde, verde limón.
 La sombra color cuchillo
 que da el arco de una puerta
 cobijaba a una mujer
 en largas horas de espera.
 El cielo es azul añil
 de pincelada ~~violenta~~, *vio lenta*
 mientras la cal en el patio
 de blancura reberbera.
 La calle arriba y abajo
 la blanca Muerte pasea
 con la guadaña en el hombro
 y en la boca una azucena.
 Por la verde, verde oliva
 y el verde, verde limón,
 se acercan los ojos negros
 con un hechizo de amor.

Por la verde, verde oliva
y el verde, verde limón.
Llega y abraza con furia
a la mujer deseada
y le da en el corazón
el hielo de las entrañas.
Los martillazos del pecho
la van poniendo amarilla,
las piernas se le desmayan
y le amarga la saliva.
Enroscándose ella misma
el cuerpo de la culebra,
dice con voz de martirio
y al mismo tiempo de entrega.
Yo he visto unos ojos negros
en una cara morena,
si no han de ser para mí
que se los coma la tierra.
Por la verde, verde oliva
y el verde, verde limón,
ya se van los ojos negros
arrastrando un corazón.
Por la verde, verde oliva
y el verde, verde limón

II

Las niñas cantan en coro
sobre la pradera húmeda
en la atmósfera de oro.

Mejillas en flor unidas
formaban una guirnalda.

Las culebras de las trenzas
nos azotaban la espalda,
mientras el viento en cuclillas
hinchaba en globo la falda.

Tirábamos a porfía
en las pausas encantadas
como guijarros al agua
risas duras y mojadas.

Por el suelo había soles
en botes de hojadelata,
nos pinchaban en los ojos
sus agujas irisadas.

Y de una charca podrida
en la verdinegra salsa
daban saltos acrobáticos
las ranitas de esmeralda.

Los ángeles – luz y miel –
reían en la enramada.

¡De pronto mil abanicos
de plumas tornasoladas!

En brazos de la Belleza
las horas se desmayaban.

Huyeron los claros juegos.
¡Revelación misteriosa!
Nuestras faldas se mancharon
de rosa.

MARGARITA FERRERAS

PEZ EN LA TIERRA

(CON UN PRÓLOGO DE B. JARNÉS)

IMPRESORES

CONCHA MÉNDEZ Y MANUEL ALTOLAGUIRRE

MADRID. 1932

MARGARITA FERRERAS

Pez en la tierra

(CON UN PRÓLOGO DE B. JARNÉS)

A Enrique Díez
Caneado, muy íntimamente
Margarita Ferreras

IMPRESORES

CONCHA MENDEZ Y MANUEL ALTOLAGUIRRE

MADRID. 1932